

Innovación social en el sector cafetero con la asociación robles del macizo

Luz Ángela Argote Ñañez

Tutora

Xiomara Quiñones Quintero

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD Escuela
de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades -ECSAH

Diplomado en Innovación Social

2025

Resumen

Este artículo presenta un análisis detallado de la sistematización de la experiencia de innovación social liderada por la Asociación Robles del Macizo, ubicada en la vereda La Esperanza, perteneciente al corregimiento de Bruselas, en el municipio de Pitalito, departamento del Huila (Colombia). La investigación se desarrolló bajo un enfoque metodológico cualitativo, centrado en la recolección y análisis de información mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas a líderes comunitarios y actores clave del proceso.

El estudio tuvo como objetivo principal identificar y comprender las estrategias organizativas, productivas y ambientales que la comunidad ha implementado de manera colectiva para enfrentar problemáticas históricas como la exclusión social, la inestabilidad económica y el deterioro ambiental. Los hallazgos permiten evidenciar cómo el fortalecimiento del tejido social, el liderazgo participativo y la gestión comunitaria han sido factores fundamentales en la transformación del territorio. Asimismo, se resalta el papel central del café y sus subproductos como motor de desarrollo local, generando alternativas económicas sostenibles y promoviendo prácticas agroecológicas.

Esta experiencia demuestra que, a través de la organización comunitaria y la innovación social, es posible construir modelos de desarrollo rural más equitativos, resilientes e inclusivos. Se concluye que la experiencia de la Asociación Robles del Macizo constituye un modelo transformador de innovación social con impacto territorial, alineado con los principios de la economía solidaria, la sustentabilidad ambiental y el bienestar colectivo, en consonancia con planteamientos teóricos como los de Jara (2018) y Santos (2018).

Palabras clave: Innovación social, desarrollo rural, sostenibilidad, economía solidaria, organización comunitaria.

Abstract

This article presents a detailed analysis of the systematization of the social innovation experience led by the Robles del Macizo Association, located in the village of La Esperanza, in the Bruselas district of Pitalito, Huila (Colombia). The research was carried out using a qualitative methodological approach, focusing on the collection and analysis of information through semi-structured interviews conducted with community leaders and key stakeholders involved in the process.

The main objective of the study was to identify and understand the organizational, productive, and environmental strategies that the community has collectively implemented to address long-standing issues such as social exclusion, economic instability, and environmental degradation. The findings highlight how the strengthening of social bonds, participatory leadership, and community management have played a fundamental role in transforming the territory. Additionally, the central role of coffee and its by-products is emphasized as a driver of local development, generating sustainable economic alternatives and promoting agroecological practices.

This experience demonstrates that through community organization and social innovation, it is possible to build more equitable, resilient, and inclusive models of rural development. It is concluded that the experience of the Robles del Macizo Association represents a transformative model of social innovation with territorial impact, aligned with the principles of solidarity economy, environmental sustainability, and collective well-being, in accordance with theoretical frameworks such as those proposed by Jara (2018) and Santos (2018).

Keywords: Social innovation, rural development, sustainability, solidarity economy, community organization.

Tabla de contenido

Introducción	1
Objetivo	2
Marco conceptual	3
Metodología	5
Descripción de la experiencia.....	7
Análisis de la experiencia	9
Conclusiones	13
Recomendaciones	14
Referencias Bibliograficas	15

Introducción

La innovación social se ha consolidado con una orientación crucial para abordar los problemas sociales de forma participativa y sostenible, principalmente en este caso en zonas rurales. Según Mulgan (2010), este tipo de innovación involucra la creación de nuevas soluciones que responden de manera efectiva a las necesidades sociales, al mismo tiempo que fomentan nuevas formas de colaboración. Con relación a la Asociación Robles del Macizo, ubicada en zona rural, en la vereda La Esperanza, corregimiento de Bruselas-Pitalito, la innovación social ha permitido transformar las condiciones económicas y sociales de los miembros de la asociación Robles del Macizo, mediante la colaboración en torno a la producción y comercialización del café tostado molido y sus subproductos.

Este enfoque de innovación social efectuado por la Asociación Robles del Macizo se orienta no solo en la mejorar lo financiero sino también en el cuidado del medio ambiente. La combinación de prácticas sostenibles, como el aprovechamiento de los desechos del café para la creación de fertilizantes orgánicos y subproductos como vino, mermelada, galletas, jabones, postres y dulces ha fortalecido la sostenibilidad ambiental del ecosistema donde se cultiva el café para obtener una mayor calidad en el sabor y aroma. Este enfoque está alineado con las recomendaciones de Jara (2018), quien destaca la importancia de incorporar soluciones ambientales en las estrategias de innovación social en territorios rurales.

Objetivo

Analizar la experiencia de la Asociación Robles del Macizo, a través de una sistematización, revelando su impacto en los ámbitos económicos, sociales y ambientales.

Marco conceptual

Para desarrollar este análisis de sistematización se realiza una representación de innovación social entendida como un proceso participativo mediante el cual las comunidades identifican, diseñan e implementan soluciones, novedosas y sostenibles a las problemáticas sociales, aprobando transformar la realidad de exclusión y vulnerabilidad de las personas.

Esta idea subraya la capacidad de las comunidades para organizarse, transformar recursos locales y generar diferentes cambios organizados con impacto efectivo en lo social, lo económico y lo ambiental.

la Asociación Robles del Macizo se alinea con la definición de innovación social planteada por Domanski et al. (2020), quienes entienden la innovación social como un proceso orientado a generar nuevas prácticas, relaciones y estructuras que responden de manera sostenible a necesidades sociales no satisfechas, transformando al mismo tiempo dinámicas institucionales y sistemas existentes. Esta perspectiva resalta el carácter transformador, participativo y contextual de las soluciones sociales, con el potencial de producir impactos estructurales duraderos en la comunidad.

Esta orientación permite mostrarse de acuerdo al valor de la innovación social que no radica únicamente en la solución de problemas, si no en su capacidad para empoderar a los actores locales, fortaleciendo el tejido social y generar soluciones sostenibles.

Una de las características clave de la innovación social es la colaboración y participación activa de múltiples actores, como la sociedad civil, instituciones públicas, empresas y comunidades, quienes trabajan de manera inclusiva y democrática para encontrar soluciones eficientes.

Esta orientación interdisciplinaria permite abordar dificultades complejas desde diferentes puntos de vista, aumentando el empoderamiento comunitario y fomentando la capacidad socio-política de los grupos más vulnerables para generar innovación social.

Para este análisis se debe entender que la innovación social y el emprendimiento, aunque se parecen no son lo mismo, es necesario aclarar que la innovación social se enfoca en encontrar soluciones a problemáticas que afectan a las comunidades en su conjunto, incluyendo al Estado, las comunidades locales y diversas organizaciones.

Por otra parte, el emprendimiento social también busca solucionar problemáticas sociales, pero desde una perspectiva orientada al negocio personal y no comunitario, con el objetivo de generar valor económico ofreciendo un producto o servicio, generalmente un emprendimiento nace con personas que se animan a concretar una idea de negocio, proyecto o una iniciativa. Debido a esta diferencia, el impacto que generan tanto la innovación social como el emprendimiento en la sociedad varía, siendo el de la innovación social más profundo y sostenible a largo plazo transformando o favoreciendo a la evolución de la sociedad.

Metodología

La sistematización que es el proceso de interpretación crítica que comprende una experiencia pasada, identificando los factores que influyeron y los resultados que se dieron de la experiencia desarrollada en este caso la asociación Robles del Macizo que está ubicada geográficamente en la vereda La Esperanza del corregimiento de Bruselas- Pitalito, se realizó bajo un enfoque cualitativo, centrada en la comprensión de una experiencia de innovación social comunitaria.

Este modelo de innovación se caracteriza por la necesidad de crear soluciones colectivas frente a problemas sociales concretos mediante la organización y empoderamiento de comunidades vulnerables (Mulgan, 2010).

Con base en esta teoría se identificó como una innovación social de base comunitaria, en la que los habitantes de la vereda la esperanza, en su mayoría madres cabeza de familia, personas desplazadas y pequeños caficultores, se asociaron para transformar su realidad económica y ambiental a través de la transformación del café y utilización de los desechos para crear subproductos.

Para la recolección de información se utilizó como instrumento principal una entrevista. Este instrumento fue diseñado a partir de preguntas orientadoras que permitieran explorar las motivaciones para la creación de la asociación, los beneficios obtenidos por el proyecto, las prácticas de sostenibilidad ambiental y los principales retos enfrentados desde sus inicios hasta la actualidad.

La entrevista fue aplicada a la presidenta y representante legal de la Asociación Robles del Macizo, la cual es madre cabeza de familia, caficultora y la que maneja la

información esencial como Historia, misión, visión y objetivos de la empresa, la entrevista conto con una duración aproximada de 20 minutos.

El trabajo de campo se llevó a cabo en la vereda La Esperanza del corregimiento de Bruselas, en la finca el limón donde se realizó la observación directa de las actividades productivas y ambientales promovidas por la asociación. Durante el proceso, se tomaron registros de audio y fotografías de los espacios intervenidos.

Entre las principales dificultades encontradas se destacó el difícil acceso geográfico a la zona, las condiciones climáticas adversas durante la visita por las fuertes lluvias y la limitada disponibilidad de tiempo de la entrevistada debido a sus labores diarias.

A pesar de estos desafíos, la información recopilada permitió construir un análisis integral de la experiencia, evidenciando cómo la articulación entre saberes comunitarios, apoyo institucional y acciones sostenibles ha fortalecido la economía local, mejorado la calidad del café y sus subproductos para la comercialización, promovido el cuidado del entorno natural dejando un legado a las futuras generaciones.

Descripción de la experiencia

La experiencia analizada en la Asociación Robles del Macizo, situada en la vereda La Esperanza, en el corregimiento de Bruselas-Pitalito, es una iniciativa comunitaria que nace el 15 de mayo de 2006, por medio de un programa llamado corredor biológico y tiene como objetivo principal la transformación social y económica de una comunidad rural vulnerable, transformando y comercializando café tostado molido y subproductos derivados de los desechos del café.

Esta asociación está creada por 22 asociados en los que se encuentran, madres cabeza de familia, personas desplazadas por el conflicto armado y familias en condiciones de pobreza extrema.

La experiencia nace frente a verdaderas dificultades como el bajo precio del café, los problemas de comercialización y la exclusión social, los integrantes de la asociación han desarrollado un modelo de innovación social que responde a estas problemáticas de manera integral.

Este método no solo se basa en mejorar la producción, hacer la transformación y comercialización del café, sino también en la sostenibilidad ambiental haciendo siembra de árboles nativos de la zona como robles, aprovechar los residuos sólidos y líquidos del café, como las pulpas y el mucilago, para producir fertilizantes orgánicos y subproductos para el consumo humano.

La asociación Robles del macizo a participado activamente en diferentes mercados nacionales e internacionales permitiendo que los integrantes se unan para establecer sus capacidades productivas en el comercio, implementando prácticas de economía sostenible.

Según lo determinado en el conocimiento de la innovación social por CAF (2018), este proceso se puede precisar como un conjunto de nuevas ideas, productos y servicios que satisfacen necesidades sociales de forma más eficiente que las alternativas tradicionales, y que al mismo tiempo generan nuevas formas de colaboración y relaciones sociales.

La Asociación Robles del Macizo ha logrado establecer un modelo que atiende las necesidades financieras de los caficultores por medio de la innovación, promoviendo la unión social en la vereda la esperanza y el empoderamiento de los caficultores locales, especialmente las mujeres madres cabeza de familia y personas vulnerables como las desplazadas, y pequeños caficultores.

Análisis de la experiencia

La experiencia desarrollada y analizada en la Asociación Robles del Macizo incorpora una representación concreta de innovación social rural, al surgir como respuesta a dificultades estructurales de exclusión social, económica y territorial, evidenciado por protagonistas y actores históricamente marginados, como las mujeres cabeza de familia, personas desplazadas y pequeños caficultores.

Esta innovación no se limita a la falta de recursos, sino que implica la creación de nuevas relaciones sociales, formas organizativas y prácticas productivas orientadas al bien común (BID, 2014; Domanski et al., 2020).

La innovación se identifica de manera que la Asociación Robles del Macizo ha transformado una situación de vulnerabilidad en una oportunidad de desarrollo con identidad territorial. La organización promueve un modelo de producción, transformación y comercialización, enfocado en la agroecología, el valor agregado y el trabajo colaborativo de la comunidad de la vereda la Esperanza.

Siguiendo a Domanski et al. (2020), esta experiencia puede entenderse como una innovación social porque transforma estructuras existentes, modifica relaciones de poder y ofrece soluciones sostenibles a necesidades sociales insatisfechas.

El impacto social es visible en el fortalecimiento del tejido organizativo, la generación de empleo digno y el empoderamiento de actores comunitarios. Estos procesos no solo mejoran los contextos materiales de vida, también pueden generar capacidades grupales para la autogestión, el liderazgo y la sostenibilidad. Como lo plantea el BID (2014), la innovación social efectiva es aquella que logra responder de

manera estructural a problemas complejos, combinando efectividad, participación y transformación institucional.

La transformación de una economía cafetera dependiente de mercados tradicionales a un modelo basado en la transformación local, la diversificación productiva y la comercialización directa representa un cambio significativo relevante.

Este proceso ha participado no solo en las dinámicas productivas, sino también en la conciencia ambiental y las relaciones con el territorio. De acuerdo con Domanski et al. (2020), una innovación social auténtica se reconoce por su capacidad de producir transformaciones estructurales y sostenidas, lo cual se verifica en este caso a través de la sostenibilidad técnica, social y económica del proceso con el café.

La asociación es afín con los principios de la innovación social al ser promovida desde la base de la comunidad, con una colaboración activa en todas las etapas: diagnóstico, diseño, implementación y evaluación.

La toma de decisiones compuestas y el compromiso ético con el territorio reflejan una práctica vinculada con los valores de la economía social y solidaria. En este sentido, la Asociación Robles del Macizo no solo ha construido una opción productiva, sino una forma de vida enfocada en la dignidad, el arraigo y el trabajo colectivo.

En cuanto a la economía facilita la calidad de vida a través de darle un tratamiento especial en los métodos de producción y fermentación al café, los asociados han logrado aumentar sus ingresos y la aceptación de nuevas técnicas, por medio de cursos dirigidos por instructores SENA que ofrecen técnicos y cursos complementarios para transformar los residuos en productos comestibles o de aseo, por otro lado, las charlas del programa

Negocios Verdes de la CAM, que permiten mejorar la calidad del producto y, por lo tanto, acceder a mercados con mayor valor y un café de excelente calidad.

De acuerdo con Coraggio (2011), este tipo de modelo de economía social y solidaria permite no solo generar ingresos, sino también contribuir a la coherencia social y fortalecimiento de la economía local.

Según la entrevistada representante legal de la asociación, el empoderamiento de las mujeres y actores vulnerables, especialmente las madres cabeza de familia, han asumido roles de liderazgo en la organización y gestión de proyectos significativos como la dotación de un laboratorio para analizar la calidad del café.

Este aspecto es primordial en el marco de la proposición de Mulgan (2010), el cual destaca que la innovación social permite que los actores locales desarrollen soluciones que mejoren sus condiciones de vida y les deleguen más control sobre sus destinos.

En el mejoramiento del ecosistema el resultado es importante, prevaleciendo el cuidado del medio ambiente, ya que la asociación Robles del Macizo ha implementado prácticas agrícolas sostenibles, empezando principalmente por la siembra de árboles nativos de la zona como el roble y haciendo una buena disposición de los residuos del café para crear subproductos y abonos orgánicos.

Estas prácticas no solo mejoran las condiciones del suelo, sino que también disminuye la aplicación de insumos químicos que dañan el ecosistema físico y biológico del suelo, matando microorganismos que son necesarios para un café de características especiales, la aplicación del abono orgánico o también llamado compostaje, favorece a la conservación del ecosistema, manteniendo el ciclo del suelo donde están los cultivos de café. Según Jara (2018) la integración de prácticas sostenibles es fundamental para

garantizar el éxito a largo plazo de las iniciativas de innovación social en contextos rurales, donde la gestión ambiental es fundamental.

La organización y colaboración de los asociados dentro de la comunidad han sido actores esenciales en el éxito de la empresa Robles del Macizo. La destreza de organizarse y trabajar de manera colaborativa ha permitido a esta empresa superar los obstáculos y lograr avances significativos ganando premios como la mejor taza en mercados internacionales con un café de variedad borbón rosado de la finca del asociado José Salazar. Santos (2018) hace referencia a la innovación social en las comunidades rurales donde se debe fortalecer el tejido social para crear relaciones más solidarias, que permitan afrontar de manera colectiva los desafíos sociales y económicos.

Conclusiones

La sistematización de la experiencia con la Asociación Robles del Macizo ha permitido concluir que la innovación social, cuando se implementa en comunidades rurales, puede ser un motor de transformación significativa en personas vulnerables, haciendo valer el trabajo en el campo y generando una inclusión social en el mercado.

La Asociación Robles del Macizo demuestra que la innovación social puede ser una estrategia efectiva para enfrentar los problemas de exclusión social y económicos transformando ideas innovadoras en realidades exitosas como lo está realizando esta empresa de café. Como señala Mulgan (2010), los procesos participativos y colaborativos en los cuales las comunidades crean sus propias soluciones pueden generar cambios estructurales profundos en su realidad.

Recomendaciones

Desde mi punto de vista como Comunicadora Social es necesario que la asociación reciba apoyo en capacitaciones sobre nuevas tecnologías para mejorar la comunicación con el público objetivo y comercializar el café y los subproductos en línea. Esto garantizará que puedan acceder a mercados más competitivos y continuar con sus prácticas sostenibles. Según Martínez (2014), la capacitación continua en nuevas tecnologías es esencial para el éxito de las iniciativas de innovación social en comunidades rurales.

Para maximizar el impacto de la asociación, se recomienda ampliar las alianzas con otras organizaciones sociales, empresas y entidades gubernamentales que puedan apoyar tanto en el acceso a mercados como en el fortalecimiento de la infraestructura productiva. Gutiérrez (2016) subraya la importancia de estas alianzas para crear un entorno favorable para las iniciativas de economía solidaria. Las políticas públicas deben orientarse en apoyar las iniciativas de economía solidaria en regiones rurales. Como lo sugiere Vargas (2015), es fundamental que las políticas promuevan la organización de comunidades para que puedan acceder a recursos y mercados que les permitan competir en igualdad de condiciones.

Referencias bibliográficas

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2014). *Innovación social en América Latina y el Caribe: Una síntesis de lo aprendido y una hoja de ruta hacia adelante*. BID. <https://www.iadb.org/es>
- Becerra, S., & Hernández, A. (2019). Café y economía solidaria: Una experiencia de innovación social en el sur de Colombia. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Rural*, 8(2), 44–59. <https://www.revistald.org>
- CAF – Banco de Desarrollo de América Latina. (2018). *Guía para la innovación social en América Latina: Hacer juntos para hacer mejor*. <https://scioteca.caf.com>
- Coraggio, J. L. (2011). *La economía social como estrategia de desarrollo en América Latina*. CLACSO. <https://www.clacso.org.ar>
- Domanski, D., Kaletka, C., & Schröder, A. (2020). *Atlas of social innovation: 2nd volume – A world of new practices*. oekom Verlag. <https://www.socialinnovationatlas.net>
- Domanski, D., Howaldt, J., & Kaletka, C. (2020). A comprehensive concept of social innovation and its implications for the local context – on the growing importance of social innovation ecosystems and infrastructures. *European Planning Studies*, 28(3), 454–474. <https://doi.org/10.1080/09654313.2019.1639397>
- Fowler, A. (2013). Innovation in social entrepreneurship and the development of the social economy. *Journal of Social Entrepreneurship*, 4(1), 21–38. <https://doi.org/10.1080/19420676.2013.766535>
- Franco, R. (2009). La innovación social y su potencial transformador: Una aproximación desde América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, (221), 30–47. <https://www.redalyc.org/journal/1942/194260035007/html/>

Gutiérrez, M. T. (2016). *Innovación social y desarrollo comunitario en América Latina: Un enfoque integral*. Editorial UCR. https://www.researchgate.net/profile/Nicolas-Monge-Iriarte/publication/311234454_Innovacion_Social_en_Latinoamerica_2016/links/583ffcd408ae8e63e61c6739/Innovacion-Social-en-Latinoamerica-2016.pdf

Jara, O. (2018). *Para sistematizar experiencias: Una propuesta teórica y práctica*. CEP Alforja. https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf

López, M. J. (2017). Economía solidaria en contextos rurales: Prácticas y desafíos en América Latina. *Revista de Estudios Sociales*, 35(4), 40–58. <https://revistas.uexternado.edu.co>

Martínez, A. (2014). Estrategias de innovación social en los territorios rurales. *Revista Iberoamericana de Innovación y Desarrollo*, 2(1), 67–82. <https://www.rid.edu.co>

Mulgan, G. (2010). Measuring social value. *Stanford Social Innovation Review*. <https://ssir.org>

Santos, B. de S. (2018). La universidad en el mundo de hoy: Más allá del neoliberalismo. *Revista de la Universidad de La Habana*, 37(3), 18–24.

<https://revistas.reduc.edu.cu>

UNESCO. (2016). *Educación y sostenibilidad: Retos para América Latina*. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. <https://unesdoc.unesco.org>

Vargas, C. (2015). La importancia de la innovación social en los contextos rurales de Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 18(2), 103–117. <https://doi.org/10.33598/rcs.182.103>

Yapu, N. (2012). El vivir bien como alternativa al desarrollo y al capitalismo. *Plural editores*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742019000200071

Zemelman, H. (2012). *Pensar teóricamente desde el trabajo de campo*. Siglo XXI Editores. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/5564/Documento7.pdf;jsessionid=9FF36FFD9BE199AD381D13BD19776933?sequence=1>